

8 FEBRERO 2015  
5º DOMINGO. B



Jb 7,1-4.6-7. Mis días se consumen sin esperanza.  
Sal 146. Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.  
1Co 9,16-19.22-23. ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!  
Mc 1,29-39. Curación de la suegra de Pedro.

## 1. CONTEXTO

### SANACIONES

Los relatos de las sanaciones atribuidas a Jesús ocupan un lugar destacado en los evangelios.

Aunque posiblemente la iglesia primitiva y la gente del pueblo crearan algunos de estos relatos e introdujeran en ellos elementos simbólicos o maravillosos, hay indicios suficientes para afirmar la historicidad de la actividad sanadora de Jesús

Según el sistema de salud vigente en la sociedad de su tiempo, **Jesús debe ser identificado como un sanador popular**. En el contexto cultural del Judaísmo antiguo, la noción de enfermedad tenía connotaciones cósmicas, religiosas y morales muy negativas que acentuaban la marginalidad del enfermo.

#### *El núcleo histórico de las sanaciones de Jesús*

La actividad de Jesús como sanador ocupa también un lugar notable en los evangelios. Si comenzamos a leer el evangelio de **Marcos** nos encontraremos enseguida con diversos relatos de sanación: curación de un leproso, de un parálítico, de un hombre con la mano seca, de una mujer con flujo de sangre, de ciegos, mudos, etc. Estos relatos de los evangelios se parecen bastante a otros que circulaban por entonces en el imperio romano atribuidos a personajes famosos. Por esta razón con frecuencia se ha pensado que los relatos de los evangelios podrían haber sido compuestos a partir de esos otros relatos de la época con el fin de presentar a Jesús como uno de los sanadores de entonces.

Sin embargo, parece que en la tradición evangélica hay indicios suficientes para afirmar que de hecho Jesús realizó sanaciones.

Después de someter los relatos evangélicos a una severa crítica, comparándolos con otros de la época, aún nos queda un fondo de tradición muy vinculada a las condiciones concretas de la vida en la Palestina del siglo primero que sólo pueden explicarse si realmente Jesús realizó estas sanaciones. En las palabras de Jesús se da por supuesto que realizó este tipo de curaciones, pues las presenta como uno de los signos de su mesianidad (Mt 11,2-6 = Lc 7,18-23). Sus **adversarios y otros testigos** de estos signos realizados por Él no negaron el hecho de que hiciera tales cosas, sino que le criticaron por realizar sus curaciones en sábado o por no observar la Ley de Moisés.

Finalmente, las sanaciones figuran, junto con los exorcismos, en casi todos los sumarios de la actividad de Jesús. Esto significa que quienes redactaron los evangelios tenían la certeza de que Jesús había realizado ambas cosas.

#### *La salud y la enfermedad en el contexto cultural del tiempo de Jesús*

Nuestra perplejidad ante la actividad de Jesús como sanador es bastante explicable si tenemos en cuenta que nuestra forma de entender y vivir la salud y la enfermedad es muy diferente a la que tenían Jesús y sus contemporáneos. Los estudiosos de la Biblia se han dedicado durante mucho tiempo a estudiar la forma literaria de los relatos de sanación y su mensaje teológico, pero no han explicado lo más importante de estos relatos, que es precisamente contar las sanaciones que Jesús realizó. Para ello necesitamos acercarnos a su forma de entender y vivir la salud y la enfermedad, que es muy parecida a la de algunas culturas no-occidentales actuales.

#### **Los sistemas sanitarios suelen tener tres sectores:**

- a) el popular** (familia y vecinos), que es donde empieza a interpretarse y tratarse siempre la enfermedad.
- b) el profesional** (médicos, instituciones sanitarias, etc.), que en tiempos de Jesús estaba mucho menos desarrollado que entre nosotros, y además se basaba en principios muy diferentes a los de la medicina profesional de hoy.
- c) el étnico**, que aglutina una serie de medicinas alternativas y sobre todo a los sanadores populares.

Las sanaciones de Jesús deben situarse en este tercer sector. **Jesús fue un sanador popular al estilo de Elías**, y se entendió a sí mismo como mediador de la sanación que viene de Dios.

La explicación del **origen** de la enfermedad y sus **causas** era muy distinta a la que nosotros solemos dar. Entonces se pensaba que **el pecado** o los **espíritus** malignos eran los causantes de la enfermedad. Para los hombres de la Antigüedad la enfermedad no era sólo una patología física, sino que tenía dimensiones sociales y sobrenaturales. La enfermedad y la sanación eran percibidas entonces de una forma mucho más global que ahora.

Otro aspecto que conviene tener presente es que la enfermedad **marcaba entonces negativamente** a las personas mucho más que hoy. El hecho de estar enfermo, y en especial ciertas enfermedades como la lepra o la ceguera, tenían connotaciones muy negativas y hacían del enfermo una persona estigmatizada, que **era marginada por la sociedad**.

Este tipo de sanadores compartía la visión del mundo, de la salud y de la enfermedad que tenían sus “pacientes”; aceptaban los síntomas que les presentaban; trataban a sus pacientes en público; y en general estaban más cercanos a la situación social del enfermo. Todos estos rasgos aparecen en las sanaciones de Jesús.

### **Significado de las sanaciones de Jesús**

Las sanaciones realizadas por Jesús, sobre todo cuando las situamos en el contexto de lo que entonces significaba la enfermedad y la salud, revelan aspectos muy interesantes de su actuación.

En **primer** lugar nos muestran una imagen de Jesús que hoy nos resulta más difícil de aceptar. Nuestra cultura nos predispone para **imaginar a Jesús como un maestro**, que pronunciaba parábolas y sentencias llenas de sabiduría, o como un profeta que anunciaba la llegada de un mundo mejor. Y sin embargo, **la imagen de Jesús como un sanador popular** que pasó curando a la gente es tan real como la anterior. Al actuar así, Jesús empalma con la **tradicción de Elías**, el gran profeta sanador del Antiguo Testamento. Esta reflexión nos invita a descubrir los aspectos de Jesús que nuestra cultura tiende a colocar en la penumbra.

En **segundo** lugar, las sanaciones de Jesús muestran **su cercanía a los marginados**. Los enfermos, y por causa de ellos sus familias, tenían que soportar una situación de sospecha y marginación. La idea que entonces se tenía de la enfermedad acentuaba esta condición social de marginación (recordemos p.e. la situación de los padres en el relato de la curación del ciego de nacimiento de Jn 9). El hecho de que Jesús se acerque a ellos y se deje tocar por ellos, o de que los cure de formas poco ortodoxas, era un atentado contra **las normas de pureza** que gobernaban la sociedad palestina del siglo primero. Jesús no tuvo inconveniente en transgredir estas normas, pues sólo así podía acercarse a los que estaban en situaciones más marginales.

Finalmente, sus curaciones son un signo de que **el Reinado de Dios está empezando a llegar**. Los profetas habían anunciado que la curación de los cojos, ciegos, sordos, etc. sería el signo de que se cumplían las promesas de Dios. Jesús se refiere a esta profecía para explicar sus curaciones (Mt 11, 2-5 = Is 35, 5-6)

Cfr. LAS SANACIONES DE JESÚS. Santiago Guijarro Oporto. UPSA. Apuntes.

## **2. TEXTOS**

### **1ª LECTURA DEL LIBRO DE JOB 7,1-4.6-7**

**Habló Job, diciendo:**

**«El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio, sus días son los de un jornalero; como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario.**

**Mi herencia son meses baldíos, me asignan noches de fatiga; al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré? Se alarga la noche y me hartó de dar vueltas hasta el alba.**

**Mis días corren más que la lanzadera, y se consumen sin esperanza. Recuerda que mi vida es un soplo, y que mis ojos no verán más la dicha.»**

En su respuesta a Elifaz, Job rebate la lógica de su discurso a partir del drama de su situación personal: **Dios lo ha abandonado y lo tritura con el dolor**. Por eso, el mejor favor sería la muerte rápida.

También se queja de sus amigos: **él busca su lealtad y compasión sinceras**, no que lo aniquilen con dogmas y teorías añejas; pide que le ayuden a entender y soportar sus sufrimientos, y no una clase de teología.

Desde su insoportable dolor aún tiene lucidez para reflexionar sobre **la efímera condición humana**. Pero ello no justifica que Dios se ensañe con quien por naturaleza es débil. Por eso se siente con derecho a hablar y a pedir audazmente a Dios que lo remate o lo perdone.

### **SALMO RESPONSORIAL: SAL 146.**

**Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.**

Alabad al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel. R

Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas. Cuenta el número de las estrellas, a cada una la llama por su nombre. R

Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados. R

### **2ª LECTURA: 1ª CORINTIOS 9, 16-19. 22-23**

**El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!**

**Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio.**

**Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.**

**Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos.**

**Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.**

**El anuncio del evangelio es lo único absoluto** para Pablo. Todo lo demás es relativo. Pero al mismo tiempo espera participar en la salvación prometida por el evangelio.

Parece sorprendente oír a Pablo que anuncia el evangelio **“como una obligación”**. **¿Es que no lo hace libremente?** Sin duda que lo hace libremente; pero una vez más por encima de la libertad pone el amor. Y **el amor al Cristo** a quien antes había perseguido encarnizadamente en sus seguidores, este amor más fuerte que todo, más fuerte que la muerte y capaz de hacer esclavos a los hombres más radicalmente libres, **este amor cuya medida es ser sin medida**, es el que empuja, exige, **“obliga” a Pablo a evangelizar**. El *¡pobre de mí si no evangelizará!* no expresa una amenaza desde fuera, **sino desde dentro**.

## EVANGELIO: MARCOS 1,29-39

**29. En seguida, al salir de la sinagoga, fue a casa de Simón y Andrés, en compañía de Santiago y Juan.**

Al salir de la sinagoga, **Jesús no se detiene**. No quiere sacar partido del entusiasmo popular. De la sinagoga, local público establecido por la institución religiosa y controlado por sus representantes, pasa a un lugar privado, la casa de dos seguidores.

**La tradición cristiana prefiere la casa** como lugar donde se instruye a los discípulos (Mc 7,17; 9,28, 10,10). Y es en Mc una y otra vez lugar de estancia de Jesús y sus discípulos y escenario de su actuación.

**30a La suegra de Simón yacía en cama con fiebre**

Esta fiebre (se menciona dos veces) le impide toda actividad, y en particular **el servicio a los demás**, que es una característica de los que siguen a Jesús. Quizá fuera la razón de la no asistencia de Simón al culto. Y como amigos van a visitarle.

**30b En seguida le hablaron de ella**

No dice el texto quién le sopla a Jesús que la mujer está con fiebre. La labor anónima, callada, desinteresada, va tejiendo acciones de solidaridad. Tampoco le preocupa que sea sábado, en el que, según la doctrina de los letrados, estaba prohibido curar aun enfermo, salvo en peligro de muerte (3,1-7). Ponen a **la persona por encima** del legalismo. La acción liberadora de Jesús se ejerce gracias al interés de sus seguidores, aunque sean de segundo rango.

**31. El se acercó, la cogió de la mano y la levantó, se le quitó la fiebre y se puso a servirles.**

La postura de Jesús con respecto a la suegra de Simón presenta caracteres absolutamente nuevos: un rabino no se habría dignado nunca acercarse a una mujer y tomarla de la mano para devolverle la salud. **Marcos nos acerca al Jesús humano**: se acerca, la coge de la mano y la levanta. El mismo relato en Lucas, nos dice que "conminó a la fiebre".

**32. Caída la tarde, cuando se puso el sol, le fueron llevando a todos los que se encontraban mal y a los endemoniados.**

Según el calendario judío, con **la puesta del sol terminaba el sábado** y daba comienzo el nuevo día. La puesta del sol marcaba la frontera entre el tiempo sagrado y el profano.

Aparecen de nuevo los colaboradores anónimos ("le fueron llevando") que facilitan la labor liberadora de Jesús. Hoy día está bien claro, pero en aquella época no estaban claros los límites entre pecado, enfermedad y muerte.

Y Jesús anuncia con sus hechos que **Dios está llegando** no como el "Dios de los justos", sino como el "Dios de los que sufren. Si **Dios era un Dios de vida**, entonces era particularmente cercano a aquellos cuya vida estaba amenazada: los marginados, los pobres, los sufrientes, incluso los pecadores.

**33. La ciudad entera estaba congregada a la puerta.**

Su popularidad ha llegado al colmo. La puerta es de la casa de Simón. Tendrían buena fama en los ambientes populares, los hermanos Andrés y Simón. Lo que le niegan en la sinagoga oficial, se lo dan en la calle, "**estaban congregados**", como si de una **sinagoga al aire libre** se tratara.

**34. Curó a muchos que se encontraban mal con diversas enfermedades y expulsó muchos demonios; y a los demonios no les permitía decir que sabían quien era.**

"**Encontrarse mal**" incluye todo lo que aminora la vida o conduce a la muerte. Jesús elimina toda clase de impedimentos, tanto de origen social como de origen físico, a la plenitud y el bienestar del hombre. Ellos percibían la enfermedad no tanto como una dolencia orgánica sino como una incapacidad para vivir como los demás hijos de Dios. La enfermedad era una prueba del mal, del rechazo de Dios.

La curación del organismo queda englobada dentro de una sanación más integral de la persona. **Jesús reconstruye al enfermo desde su raíz.**

**Los endemoniados** buscan tentar a Jesús.

Quieren avivar al pueblo para que haga de Jesús el líder nacionalista popular. Intentan identificar a Jesús con el "Consagrado por Dios", el Mesías de la expectación popular y de la doctrina oficial. **Jesús rechaza el mesianismo nacionalista.**

**35. De mañana, muy oscuro, se levantó y salió; se marchó a despoblado y allí se puso a orar.**

**Comienza el día con un rato de oración en soledad.** Jesús se aleja, pone distancia, a la ciudad, al lugar poblado. **Necesita el "desierto"**, adonde había ido impulsado por el Espíritu (1,12: cuando las tentaciones) donde vio clara su misión.

**36-37 Echó tras él Simón y los que estaban con él. Lo encontraron y le dijeron: ¡Todo el mundo te busca!**

**Simón toma la iniciativa** (le sigue la pista) y arrastra a los demás, haciéndose centro y líder del grupo, de cuyos miembros ya no se citan los nombres. No se precisa el número de los que acompañan a Simón.

La intención era de retenerlo en la ciudad (capital real de Galilea) y hacerle líder. No hay que desaprovechar la ocasión. Se dirigen a él en tono de reproche, y no hablan en nombre propio, sino escudándose en el deseo de la gente. **No lo entienden** ¿cómo es que huye de la ciudad precisamente cuando todos lo están buscando? Pretenden que Jesús empiece en Cafarnaúm su poder. **Es la misma tentación** que la del desierto, la de la sinagoga y la de los demonios de Cafarnaúm.

**38. El les respondió: Vámonos a otra parte, a las poblaciones cercanas, a predicar también allí, pues para eso he salido**

Jesús toma la decisión de continuar su itinerario, indicando con el ello **el rechazo a "establecerse"** en Cafarnaúm ni a ceder a la tentación de poder. A los que lo buscan les invita a irse con él ("**Vámonos a otra parte**") lo que implica renunciar a su propósito de hacerse con el liderazgo en la ciudad, y les indica la finalidad que se propone ("**predicar**"), recordándole el objetivo principal de su misión, **el anuncio de la buena noticia.**

### 3. PREGUNTAS...

#### 1. *Mis días corren más que la lanzadera, y se consumen sin esperanza.*

El gran misterio del **sufrimiento**. Está ahí, en cualquier rincón de mis días, y bien real a partir de ciertas edades. Sólo puedo darle sentido. De poco sirven las palabras y explicaciones. ¿Qué hacer cuando ya la ciencia no puede detener lo inevitable? ¿Cómo afrontar de manera humana el deterioro? ¿Cómo estar junto al familiar o el amigo gravemente enfermo?

El libro de **Job es una reflexión**, sobre la prueba, sobre el mal, sobre el sufrimiento... Os recomiendo que lo leáis con paciencia, ahora que "somos mayorcitos" y tenemos más tiempo. Es difícil leerlo, nos dice Schökel, sin **sentirse interpelado** y es difícil comprenderlo si no se toma partido. El amor es un misterio, como lo es la muerte, como lo es el sufrimiento. Los problemas están para ser resueltos; **los misterios son para ser vividos**, y vividos en relación con otros.

Job no sabrá nunca el porqué de sus sufrimientos, pero **sabe que no está solo**, y esto le da una fuerza para sobrellevar la lucha. Y así, el punto de mira del libro es menos un problema de teología y más un misterio de fe: **nuestra relación existencial con Dios**.

Job se ha portado como **persona de fe**. Sus amigos no han pasado de ser personas superficialmente pías. En la persona de Job podemos ver reflejados nuestros momentos de sufrimientos, de duda y confusión.

- *¿En esos momentos difíciles, siento la presencia de Dios*
- *¿También yo pregunto y busco o solo soporto y aguanto?*

#### 2. LA CASA COMO LUGAR DE ENCUENTRO Y DE CURACIÓN.

La casa que **acoge**, que favorece el servicio y también la escucha. Jesús y los primeros cristianos vivieron en ella y desde ella la mejor llamada al servicio.

Cuando **iniciamos la andadura de esta Parroquia de San Pablo**, nos reuníamos en las casas de todos vosotros para celebrar la Eucaristía, rezar por los difuntos (misas de cuerpo presente), compartir búsquedas, problemas e ilusiones. Seguimos los pasos de los primeros cristianos. Algunos textos que os recomiendo leáis: Rom 16,5; 1Cor 16,19; Col 4,15. Y muchos más que podéis buscar leyendo los saludos finales de todas las cartas de Pablo.

Ahora tenemos templo, pero a lo mejor sería bueno volver a las prácticas del comienzo. Reunir en nuestras casas a los vecinos y amigos que quieran conocer a Jesús, profundizar en el Evangelio, alrededor de la mesa camilla.

- *¿Acojo en mi casa al grupo, sintiéndome continuador de las prácticas de los primeros cristianos? ¿Cómo cuida la acogida? ¿Preside la reunión Jesús?*

### 3. LA FIEBRE Y EL SERVICIO.

Todos hemos experimentado la fiebre: **nos impide hacer muchas cosas, nos incapacita, nos anula, nos deja pasivos**. Hay cosas en la vida que actúan como la fiebre: se adueñan de nuestra voluntad, nos atormentan y nos impide ser objetivos y libres: el ansia de dominar, la violencia (también la doméstica), la ambición, el consumo desahogado, la droga, el juego, el alcohol, la insensibilidad ante cualquier drama humano, la comodidad.

A veces os sugiero que nos metamos en la piel de los personajes del relato. **¿Seré yo la suegra**, necesitado de ayuda, de que Jesús me coja de la mano y me levante?

- *¿Qué medios concretos voy a darme para salir de mi mismo y empezar a servir?*

### 4. SOLIDARIDAD, CERCANÍA Y CURACIÓN.

Marcos, dijimos, nos acerca al **Jesús humano**: se acercó, la cogió de la mano y la levantó.

Tenemos que **acercarnos** a la gente, **coger** más la mano (acariciar, sostener, apoyar) y **levantar** a muchos que están por los suelos, incluso de rodillas adorando a no sé cuantos diosillos con pies de barro.

**Estar cerca para ser fraternos**, desde lejos no se siente el palpito de la vida. Y todo empieza desde el corazón pero no acaba en él como mero sentimiento, sino que trasciende en estructuras de servicios eficaces y constantes.

**Y siempre solidarios**: *enseguida le hablaron de ella*, no dice el texto quien. La labor anónima, callada y desinteresada va tejiendo redes de solidaridad. Y ahí entramos todos.

- *¿Qué experiencias puedo contar de lo dicho?*

### 5. ORACIÓN.

La soledad y la oración forman parte del quehacer de Jesús. La oración es para Jesús –también para nosotros– el culmen y la fuente de acción. Y es ahí donde le buscan.

**El que ora será siempre buscado**. Porque el que ora es hermano universal, el más cercano a Dios. Y la oración relanza a Jesús por toda Galilea.

- *¿Puedo contar algo de lo que me aporta la oración, la personal y la comunitaria?*

### 6. VÁMONOS A OTRA PARTE.

Nos gusta caminar pero para llegar y quedarnos, asentarnos, acomodarnos y establecernos. De haber hecho caso a sus compañeros Jesús hubiera terminado su trabajo en Cafarnaúm en olor de multitudes. **La oración le hace tomar una decisión firme**: no mirar atrás para quedarse en el triunfo fácil y multitudinario, no volver a la ciudad a establecerse y dormirse en laureles y seguir caminando para dar vida.

- *¿Qué preguntas nos sugiere todo esto?*
- *¿A qué compromiso me lleva?*

Juan García Muñoz ([ingarcia@gmail.com](mailto:ingarcia@gmail.com))  
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>